

# La traducción automática revisitada

Editora: Amparo Alcina



Amparo Alcina  
Universitat Jaume I  
alcina@uji.es  
ORCID:  
[0000-0002-4931-564X](https://orcid.org/0000-0002-4931-564X)

## Editorial

La sección monográfica Dossier Tradumàtica de este número de 2017, aborda de nuevo en la Revista Tradumàtica el tema de la traducción automática, que también fue el tema en el año 2006. Es evidente que diez años pueden cambiar el panorama de cualquier entorno que se apoye en tecnologías. Tiene por tanto todo el sentido retomarlo para comprobar en qué estado se encuentra y sobre todo cuál es el futuro previsible.

Para este número hemos contado con docentes y profesionales de traducción, y con investigadores tanto del ámbito de las tecnologías como de la traducción, que nos han ofrecido diversas caras de la traducción automática actual: lo que se está investigando, la teoría en que se basan los sistemas de TA actuales y tal vez futuros, el reto de la formación de traductores en este nuevo contexto tanto a nivel académico como en el entorno profesional, y las percepciones sobre la relación amor-odio entre lingüistas y traductores, por un lado, y las tecnologías de la traducción automática, por otro.

El artículo de Francisco Casacuberta y Álvaro Peris, del Centro de investigación en Pattern Recognition and Human Language Technology, presenta brevemente cómo en distintas épocas han cobrado distinto nivel de atención la investigación de la traducción basada en reglas lingüísticas y la traducción basada en estadística o en ejemplos, hasta llegar a nuestros días con una nueva propuesta que en estos momentos está alcanzando gran éxito, la traducción automática neuronal. Los autores nos facilitan la aproximación a las hipótesis que subyacen a cada una de las técnicas, así como a las dificultades que encierran: en el caso de la traducción basada en reglas, nos dicen, la gran dificultad de formalizar el conocimiento lingüístico humano mediante reglas precisas; en el caso de la

traducción estadística, el requisito de contar con grandes corpus bilingües. Como informáticos, nos presentan las diferencias que la nueva traducción automática neuronal representa respecto a la traducción estadística clásica y nos introducen una serie de conceptos con los que, sin duda, poco a poco, habrá que ir familiarizándose. Se trata, además, de técnicas que no solo se utilizan en la traducción de texto, sino que se amplían a la imagen que acompaña el texto y al habla. En estos sistemas, cada validación de una traducción por un traductor humano constituye una nueva muestra que utilizará el sistema para aprender y no repetir los mismos errores.

Celia Rico aborda la traducción automática desde el punto de vista de la formación de los futuros traductores. En su texto nos lleva a reflexionar sobre cuál es el papel del traductor respecto a la traducción automática en la nueva sociedad de la información. En el nuevo contexto social cabe abandonar la idea de la organización lineal de las tareas propio de la sociedad industrial, para pasar a una organización circular, cíclica, en la que el individuo se coloque en el centro del proceso generando conocimiento, integrando información y empleando la tecnología para crear nuevos modos de hacer las cosas. Propone abandonar el papel pasivo del traductor como “operario” que revisa un producto para convertirse en el “administrador” del proceso. En este contexto, la comunidad docente debe repensar cómo formar a los futuros traductores. La autora revisa las propuestas de distintos autores en cuanto a las competencias necesarias en traducción automática, y también algunos estudios sobre la percepción de los traductores respecto a su relación con la traducción automática: la calidad de la traducción o su consistencia terminológica, el esfuerzo que supone la posesión, las reservas por la confianza o desconfianza en el sistema de traducción utilizado, la preocupación por el impacto negativo en la capacidad traductora. Atendiendo a estos puntos de partida, la autora propone una serie de competencias clasificadas según su relación con la traducción automática como proceso o como producto, y establece los resultados de aprendizaje deseables. Para finalizar, aboga por una metodología socioconstructivista en el que sea el estudiante el protagonista de su proceso de aprendizaje,

siendo tarea del profesor el diseño de espacios colaborativos donde poner en práctica el desarrollo de competencias, capacidades y conocimientos.

El artículo de Adrià Martín y Ramón Piqué nos introduce de pleno en la práctica de la traducción automática. Aunque existen diversas formas en que el traductor podría contribuir en la mejora de los sistemas de traducción automática estadística, el principal inconveniente que se nos presenta es de tipo tecnológico. Aun cuando existen motores de traducción de acceso libre, una de las dificultades para que los traductores intervengan en el proceso de la traducción automática estadística es que estos sistemas carecen de una interfaz gráfica que permita a los traductores manejar su núcleo. Para manejarlos es necesario disponer de un ordenador con un sistema operativo en particular, como Linux, y saber manejar sus instrucciones. De ahí que los autores de este artículo nos presentan MTradumática, plataforma web basada en Moses y diseñada en el marco del proyecto I+D ProjecTA. Esta plataforma nos ofrece una interfaz gráfica que facilita la creación de motores de traducción automática estadística personalizados a los usuarios no expertos en esta tecnología. Esto significa que los traductores pueden usar esta plataforma, y el motor detrás de la plataforma, para crear sus propios modelos de lengua, modelos de traducción y, finalmente, traductores automáticos personalizados con los que llevar a cabo sus propias traducciones. La formación de traductores deberá por tanto incluir tareas relacionadas con la búsqueda y descarga de corpus, gestión y tratamiento de corpus monolingües y bilingües, alineación de ficheros. MTradumática es por tanto un ejemplo de plataforma que permite ya al traductor intervenir en el núcleo de la traducción automática al poder personalizar el tipo de textos modelo que usará el motor. Por último, los autores proponen una actividad docente para el uso de MTradumática.

El artículo de Anna Zaretskaya, de TransPerfect, nos presenta un caso real de uso de la traducción automática estadística en una empresa que rompe algunos mitos. Por ejemplo, nos muestra una preocupación e interés por la calidad de la traducción, y no solo por el coste o la rapidez del proceso. Otro importante aspecto a señalar es

el interés por involucrar al lingüista en el proceso de la mejora del sistema de traducción automática. Por una parte, son conscientes de la importancia de la formación del lingüista en tareas de posesición y de la importancia de la motivación de los lingüistas en conectar y sensibilizarse hacia la traducción automática. De alguna manera, los autores introducen la importancia de las actitudes ante la traducción automática. Por ejemplo, con carácter previo se aseguran de que tengan una buena formación en posesición y conozcan las características del sistema. Saber que se trata de una herramienta desarrollada por y para la propia empresa contribuye a una mejor relación. Por otra parte, son conscientes del valor del feedback que el lingüista puede aportar para alimentar el sistema, y por ello cuentan con formularios para informar sobre los errores cometidos por el sistema y las mejoras que deben introducirse de la manera más específica posible.

Por primera vez incluimos también una entrevista mediante la cual hemos intentado tomar el pulso a las relaciones entre informática y traducción, entre informáticos y traductores, a través de cómo ve esta relación Mikel Forcada. Aunque en el pasado ha habido una desconfianza entre los ámbitos de la tecnología y de la traducción por diferentes motivos, parece que el futuro en investigación apunta a la implicación de todos los agentes en los objetivos y esto deberá ser así también en traducción automática. Aunque Mikel apunta hacia el desarrollo de sistemas de traducción automática neural en el presente y futuro próximo, recuerda que algunas lenguas tendrán dificultades en acumular grandes cantidades de textos por lo que seguirá siendo necesaria la traducción automática basada en reglas. La capacidad de integrarse con otros sistemas, como los de procesamiento de imagen o del habla, supone una importante virtud de la traducción neural. El concepto de calidad es uno de los aspectos que parece alejar más a tecnólogos y traductores. Mientras los primeros relacionan la calidad con similitud a un cierto modelo, los segundos la relacionan con la utilidad. Mikel reconoce que la evaluación, que aún está en mantillas, podría ayudar a sacar más partido de los sistemas.

Esperamos que las reflexiones y propuestas de los

autores contribuyan a despertar el interés por conocer más y mejor esta tecnología y a hacernos más partícipes en su desarrollo futuro. Siempre he creído que la mejora y el aprovechamiento de la traducción automática debe pasar por un mayor y mejor entendimiento y colaboración entre tecnólogos y lingüistas, pero esta colaboración no siempre ha gozado de los cauces adecuados que hayan permitido encaminarla. No perdamos la esperanza. Este nuevo número que nos ofrece la revista Tradumàtica, tan comprometida con las tecnologías de la traducción como el propio grupo de trabajo que la mantiene, nos presenta una nueva oportunidad para que esto sea posible.